

EL PORVENIR DEL OBRERO

Resistamos al mal

El bien y el mal no son dos realidades fuera de nosotros, como creyeron los religiosos, que llegaron hasta personificarles, en dios el uno y el otro en el diablo, ambos ocupados en disputarse las almas en lucha eterna, para llevarse dios al cielo las almas de los buenos y el diablo las de los malos al infierno.

Este concepto supersticioso ha producido, como todos los errores, funestas consecuencias. Se ha formado el partido de los buenos contra el partido de los malos, y buenos se han creído los primeros aunque obrasen mal, y por malos se ha condenado á los segundos aunque obrasen bien. De ahí nacieron monstruosidades como la Inquisición; y todavía muchos creen que sin dejar de ser bueno se puede obrar mal contra el enemigo, suponiendo que éste representa el mal y que todo lo que se hace contra el mal está bien hecho.

La naturaleza no ha creado hombres buenos y hombres malos. Bueno y malo es cada uno según las circunstancias, la educación, la posición social, el atavismo, la salud y la energía, etc. El ambiente en que vivimos nos priva en muchos casos de ser buenos y nos impulsa á ser malos, es decir, nos obliga á perjudicar á los otros para satisfacer nuestras necesidades y nuestros egoísmos.

No todos somos iguales, sin embargo. Alguna diferencia nos separa de los que viven á gusto entre las desigualdades, las injusticias, los crímenes y las miserias de la sociedad actual, y además nos injurian y nos encarcelan y nos fusilan cuando pueden, sólo porque intentamos acabar con tantos horrores y aspiramos á vivir de otro modo, en otro ambiente, donde podamos ser felices sin que conturbe nuestra alegría el espectáculo del ageno dolor.

Modificando el ambiente, destruyendo la organización actual que nos fuerza á vivir en perpetua competencia y sustituyéndola por otra organización que tenga por fundamento la cooperación y el apoyo mútuo, se lograría disminuir el mal, ya que no exterminarlo completamente, mucho más que con predicaciones y máximas morales, porque se le atacaría en su raíz, que no está en la maldad natural de hombre, sino en la necesidad de vivir y en el anhelo de ser dichosos. Si para su vida y para su felicidad los hombres actualmente necesitan atropellar á sus hermanos y hacer presa en los productos del trabajo ageno, ¿cómo evitar que quieran ser violentos y capitalistas?

Pero hay gentes que no sólo viven obrando mal en la perversa sociedad presente, sino que se oponen á todo mejoramiento y estorban por todos los medios, hasta con

violencias y crueldades, la preparación de la sociedad á armonica del porvenir. Contra éstos ¿qué hay que hacer? No valen ciertamente las buenas palabras, ni la resistencia pasiva. Constituidos en gobernantes poseen toda la fuerza que da el dinero y disponen de servidores armados y dispuestos á las acciones más abominables. Así se burlan de los razonamientos y á las voces que reclaman justicia contestan con nuevas violencias, con nuevos crímenes.

Permitir á los lobos que anden sueltos y crezcan y se multipliquen por los campos de pastoreo, vale tanto como condenar á muerte á las pacíficas ovejas. Un solo hombre malo, de tantos como la sociedad actual obliga á serlo, puede causar la desgracia de muchos á quienes la organización económica coloca en situación de inferioridad. ¿Ha de permitirse que el lobo siga cazando y exterminando rebaños y que el capitalista y el gobernante roben el bienestar y el pan y la vida á las multitudes humanas?

Estas consideraciones, indudablemente, justifican las luchas y las violencias revolucionarias; pero no justifican que se obre mal en nombre de la revolución. La violencia está justificada por la necesidad; pero el revolucionario que obra inspirado por la idea del bien no debe dejarse arrastrar, no debe dejarse conquistar por la idea del mal.

No estamos frente á frente de ejércitos de mercenarios sin más fin que la victoria inmediata y el botín consiguiente. No somos una fracción que disputa el poder á otra fracción. Por el contrario, hemos proclamado la fraternidad universal, vamos á la conquista del bienestar para todos, luchamos por una idea hermosa y grande. Nuestro primer deber es hacernos dignos de ella.

¿Es el ideal de la sociedad futura que nos hace odiar á los conservadores de la presente? Es el amor al bien que nos hace detestar á los mantenedores del mal?— Guardémosnos de clasificarnos en buenos y malos, como los religiosos; guardémosnos de juzgar y condenar sin habernos puesto en condiciones de comprender hasta que punto son culpables nuestros adversarios y hasta que punto lo somos también nosotros mismos.

Mientras dure la organización actual, unos y otros nos veremos obligados á cometer acciones reprobables ante la solidaridad humana. Nos veremos obligados á transigir con las injusticias, á tolerar los crímenes que de continuo se cometen contra hermanos nuestros. El lobo pasará muchas veces por nuestro lado y cuando no le ayudemos á sacrificar víctimas inocentes, por lo menos procuraremos aprovecharnos del sacrificio. El lobo tiene necesidad de comer y nosotros también...

Hay que matar al lobo, sin duda. Hay

que destruir el mal. Pero primero debemos matarlo dentro de nosotros mismos; primero debemos destruir el mal que está en nosotros.

Nuestro objeto es destruir el mal para implantar el bien. Queremos transformar la organización presente porque en ella vemos la causa de las malas acciones que ocasionan la infelicidad. Aspiramos á una organización social que produzca frutos abundantes de bondad y por consiguiente de bienestar. Pero ¿con qué derecho juzgamos y condenamos la sociedad actual si nos hemos dejado influir por ella hasta el punto de no saber resistir sus malévolas tentaciones? ¿Con qué derecho nos consideramos representantes de la sociedad del porvenir si no procuramos merecerla viviéndola ya desde ahora en todo lo posible y recibiendo de ella la inspiración para obrar conforme á lo que consideramos bueno y justo?

No basta afiliarse en el «partido de los buenos». No basta tener fe en la bondad futura, cuando los hombres hayan sido educados para el bien en una organización que no les obligue á ser malos, sino que las mismas conveniencias personales les conviden á ser buenos. Es preciso ser buenos desde ahora... Buenos en el pensamiento y en las acciones. Buenos hasta donde sea posible, luchando por serlo más, resistiendo al mal, combatiendo contra las causas que le engendran.

Los conservadores de la sociedad presente hallan su mayor fuerza precisamente en nuestra transigencia con el mal, no en lo externo, sino dentro de nosotros. Nuestras debilidades, nuestras ignorancias, nuestros egoísmos mal sanos constituyen toda la fuerza de los que llamamos nuestros enemigos sin reflexionar que el verdadero enemigo es el que llevamos dentro. ¿Hubiera podido subsistir el despotismo si los pueblos no se hubiesen postrado supersticiosamente al paso de los caudillos y de los sacerdotes? ¿Hubiera quemado herejes la Inquisición si el pueblo no hubiese acudido á presenciar el espectáculo, aumentado con sus injurias y gritos salvajes el tormento de las víctimas? ¿Subsistiría la sociedad actual si los trabajadores no se prestasen á ser policías, alguaciles, carceleros, guardianes, soldados, etcétera? ¿Subsistiría la explotación si los mismos asalariados no se hiciesen competencia, procurando cada uno sacar el mayor partido posible, sin pensar en los demás y á veces hasta haciendo traición á sus compañeros?

No son ellos, no son «los malos», no son los capitalistas y los gobernantes los que sostienen la sociedad actual de injusticias y desdichas. Somos nosotros que no sabemos ser buenos, que no procuramos poner en

práctica nuestras doctrinas desde luego, enseguida, luchando contra el ambiente y venciendo siempre que sea posible.

El ideal de la sociedad futura en que serán armónicos los intereses y en que los hombres vivirán en paz, es un ideal hermosísimo. Nos deleitamos imaginándolo... ¿Por qué no hemos de comenzar a vivir desde ahora, en cierto modo, al menos en vuestras relaciones entre los que tenemos los mismos anhelos de emancipación y sentimientos igual disgusto por las injusticias del presente? Sería tan hermosa la solidaridad comenzada a practicar ahora contra todas las dificultades! Sería tan conveniente el ejemplo que daríamos a los que vacilan, a los que dudan, a los que temen! Sería una victoria tan grande contra el mal, contra el enemigo, si pudiésemos desalojarle de sus posiciones más formidables, ó sea del lugar que ocupe en nuestro corazón y en nuestros pensamientos! Sería una victoria más grande y más revolucionaria que todos los actos de violencia!

JUAN CUALQUIERA

La canción del loco

Queréis escuchar mi canción, caballeros? Yo estoy loco; de muy joven perdí la razón. La perdí al soñar en un mundo más justo; desde entonces yo canto, canto mi ilusión. Escuchad; yo os diré el cantar de mi sueño. Escuchad, escuchad.

* *

Yo estoy loco.

He soñado en un mundo sin crímenes, sin Dios, sin miseria, sin misticismos que atrofién al hombre, sin alcoholes que le embrutezcan. He soñado con una tierra libre, sin amojonamientos, sin vallas, sin fronteras; en una humanidad sin tiranos, sin ejércitos, sin armamentos; una humanidad de hombres libres, fuertes, instruídos, sinceros; que amen el trabajo, que adoren el amor.

Yo amo la fuerza cuando vence á la fuerza, cuando es rebeldía, cuando es destrucción; destrucción de lo viejo, lo ruín, lo que estorba, de lo que lleva á las almas tristeza asfixiante, de lo que escalda los ojos, de lo que pone temblor en las manos, de lo que hace que el hombre maldiga la vida; la ley, el salario, la cadena. la esclavitud.

Yo amo el amor. El amor sano y bueno que engendra más vida; el único Dios. Yo odio á los cuerdos.

Escuchad cómo obran y piensan los cuerdos; su cordura es infame, su cordura es el mal; su cordura es contraria á lo alegre y lo justo.

Escuchad, escuchad.

No ha salido el sol y ya la legión miserable y hambrienta se dirige á la mina. Su dolor es igual al de antiguos esclavos. Lo saben y van. Tienen valor para morir por la roca aplastados y les falta valor para rebelarse ante el mal. Los cuerdos son cobardes; ó roban ó se dejan robar.

Legiones de cuerdos como estos, van todos los días al taller, á los campos, al mar, repitiendo una súplica miserable, odiosa, canallesca. ¿Quién compra mis brazos; quién me quiere explotar?

Y los accionistas de corazón de hierro, los ricos sibaritas, se sumergen en el goce de una vida sin sombras, con placeres inauditos de un refinamiento oriental, sacando los millones del dolor ajeno.

Por esto, yo, loco, aborrezco á los cuerdos. Su cordura es el mal.

Salen todos formados, preparados con todas las armas, del viejo cuartel. Inventaron la idea mezquina de patria, y por ella van á morir y matar. ¿Hay algo más ridículo y

más trágico que esto? Contesten los locos; á los cuerdos no los quiero escuchar, porque hasta siendo esclavos, hablan de *independencia* y mencionan *banderas* y recuerdan la vieja mentira que llaman *honor*.

Mientras tanto, van cruzando el mundo arrastrando cañones, devastando campos, destruyendo pueblos, dejando en los hogares tristeza y dolor, matando las gentes, empapando la tierra con sangre, con la sangre de hombres que nunca se vieron, que nunca se odiaron...

Son los cuerdos, señores; ¡los cuerdos!

¡Qué asco, qué horror!

* *

El templo está iluminado con resplandores de incendio, con las luces de un bosque de cirios; la gente de gala, llena la nave central; el órgano, poco á poco, va apagando sus voces; la fiesta acaba ya. Se abre una verja de dorados hierros, y en dirección al claustro, se ve caminar una linda joven que huye de la vida, una niña hermosa con cara de sol.

¡Cobardes, cobardes! Estos son los cuerdos, sin amores, sin vida, sin ideal, sin valor. ¿Y para toda esta escoria se sacrifican los héroes? Para toda esta escoria no hay redención.

* *

Escuchad, escuchad mi cantar, caballeros.

Yo amo la vida para todos libre, para todos igual. Yo amo el trabajo sin amos que lo hagan maldito, el amor sin dinero que lo prostituya, la verdad sin curas que la mistifiquen; la justicia sin más ley que la ley natural.

Yo soy loco, señores. De muy joven perdí la razón; la perdí al soñar en un mundo más justo; desde entonces me paso los días entonando mi loco cantar...

¡Cuán sublime sería un mundo de locos como éste! ¡Cuán ruín es el mundo de los cuerdos de hoy!

BERNARDO MERINO

Anarquismo

III

El Individuo en la Anarquía

Si las bases en que se fundamenta el anarquismo son naturales y no amalgamadas, *inventadas* y elaboradas *artificialmente*, como las pastillas de Berthelot, es indudable que la Anarquía.—como supresión del Estado político-autoritario-gubernamental,—será el resultado de las actuales luchas políticas y sociales. Y si la vida del hombre en la Anarquía es la vida natural enriquecida por sus grandes conocimientos y positivos progresos y no es una estatua ambulante, sentada y adherida permanentemente sobre cuatro ruedas neumáticas y manda enhoramala todo ese fárrago de sarcásticos *progresos* anti-naturales por inútiles y nocivos, no hay duda tampoco que, como consecuencia el hombre adquirirá la salud plena perfeccionándose continuamente en belleza física y moral.

Pero una porción de masa burguesa y proletaria ha sido tan mal educada por filósofos regresivos resucitadores de cosas muertas y por *sociólogos* trasnochados, novelistas por entregas y autores de cuentos fantásticos, que muchos tienen un concepto lastimosamente equivocado de la vida de la humanidad naciente.

Y de esa manera absurda de ver las cosas y de esas torcidas interpretaciones, participan también algunos anarquistas que se emperrean en bautizar el anarquismo, unos con un nombre, otros con otro, cuando la Anarquía, por ser tal, es también anabaptista.

«Individualismo» y «Comunismo» son, entre otros, los nombres de pila en litigio; y si bien sólo el primero es el que se pretende sea el *único*, presentándose además como incompatible con el otro, cosa que no pretende el

segundo, no obstante, creo que ambos deben rechazarse por el anarquismo joven; el primero porque *tal como se nos presenta ya lo gozamos actualmente* y el segundo porque si en su valor integral es detestable, como simple componente es una palabra inadecuada, impropia para expresar en toda su grandeza el anarquismo, que es en su esencia la libertad integral del individuo.

Toda concepción de vida nueva que no se funde en la Naturaleza y se pretenda presentarla como imagen de la Anarquía, es un absurdo; y lo es más aún si la vida del hombre ó la organización social concebidas además de ser *artificiales* se las pone un sambenito exclusivista, llámese este «comunista» ó «individualista». Hay que desengañarse; estas palabras, ó no dicen nada ó, como todas, expresan su sentido en absoluto; puede dárseles una interpretación *restringida*, aminorando su valor, pero entonces lo pierden todo y resultan una mentira. El número «tres» no puede ser el «dos» como no puede sumarse ni restarse nada á ellos sin que pierdan su valor real; pero pueden sumarse ambos y entonces hacen «cinco», pero han dejado de ser «tres» y «dos».

¿Que la Anarquía no puede existir sin comunismo? ¿Que asimismo no puede ser una realidad sin individualismo? tampoco puede haber cinco sin tres y dos. Lo simple constituye, lo compuesto pero lo compuesto anula lo simple; así la harina y el agua constituyen, mediante el calor, el pan; pero una vez pan ya no es agua, ni harina, ni calor.

Ni comunismo, pues ni individualismo son Anarquía pues si bien ella se compone de ambos *ismos*, no sucede así con uno sólo. Además, de ambos también se compone la sociedad actual, pues así como de harina y agua se hace pan, también de lo mismo se hacen «pasteles» y «buñuelos».

Soy, pues, anarquista integralmente, que no lo sería si me llamara además comunista ó individualista. Una sociedad comunista, además de no resultar anárquica, porque quieras ó no tendría que haber autoridades (aunque aparentemente *dependientes* de la comunidad) y directores para la *buena marcha* de todo, muchos no vivirían libres y felices y sería un continuo pugilato de enemistades, malquerencias y conflictos, una olla de grillos incorregida y aumentada al estilo de las colonias comunistas ya establecidas, algunas de ellas á la altura de *La Clariana* de Donnay y Descaves.

Por otra parte *organícese* (!) eso que llaman individualismo, en sociedad *ó sin ella* (1) y además de no resultar anarquismo y si una jaula de perros y gatos porque subsistiría la dominación de la autoridad del más «fuerte» ya que esa *individuología* se funda en que «sólo los fuertes son vencedores», en la «libertad de ser injusto», en el «ahumanismo» y en... otras bases expresadas en pensamientos no menos *profundos*, tampoco sería libre nadie y no serían felices los «débiles», léase los justos y los bondadosos.

Las organizaciones sociales comunistas que hasta ahora han presentado algunos célebres pensadores no pueden practicarse sin autoridades, sin gerarquías y sin leyes; el acatamiento á ellas es su sostenimiento como en la sociedad *individualista* actual (2). Y así como en estos comunismos no pueden vivir autónomos los individuos, tampoco pueden vivir libres los hombres en el individualismo *viejo* de desigualdad social ni en ese otro llamado *neo*, impracticable con y sin autoridad.

Hay quien no da importancia á *cuestión de palabras* diciendo que *le nom ne fait*

(1) Los (ultra-neos) que proclaman el triunfo de la «bestia bruta» (¿será eso el super-hombre?) niegan la sociedad y hasta la sociabilidad.

(2) Es innegable que una sociedad comunista es preferible cien veces á la actual; sin duda por ella pasarán los hombres rápidamente en los primeros periodos de vida libertaria hasta llegar á la Anarquía.

rien a la chose; pues sí, el nombre hace mucho; tanto que muchas veces las palabras hacen la cosa, aunque otras tantas también la deshagan. Ejemplo: «comunismo» é «individualismo» en su verdadero sentido son contradictorios, son antagónicos; no obstante no sucede así con los términos «sociedad» é «individuo» pues la misma Naturaleza nos muestra evidentemente la armonía entre el individuo y la sociedad.

Sociedad y comunismo no son pues dos nombres de una misma cosa sino dos cosas bien distintas, aunque una «comunidad» sea una agrupación de individuos y una «asociación» también lo sea. La diferencia es enorme: «comunidad», entre los hombres, presupone ligamiento voluntario ó forzado: abdicación de la propia personalidad que se anula al fundirse con las demás, desapareciendo como desaparece la gota de agua al caer en un vaso conteniendo el mismo líquido; es hacer de todos una sola voluntad,—como en los actuales partidos políticos— lo que sólo puede lograrse en un núcleo de hombres de idénticos gustos y caracteres pues de lo contrario no puede haber armonía y para subsistir se ha de ejercer coacción.

Y sociedad es relación general de individuos en igualdad de condiciones sociales ó de medios, libre concurso de los mismos, que hacen ó secundan lo que les es simpático y rechazan lo que les es repulsivo, restando siempre su personalidad autónoma.

La «asociación» es la armonía de diferentes notas; la «comunidad» el monótono tic tac del reloj.

No hagamos de *lo de todos* un *ismo* distinto de *lo de cada uno*; mejor dicho, no hagamos *ismo* de ninguno de ellos pues sólo juntos forman uno: anarquismo.

La Naturaleza nos muestra lo que es común á todos y ella nos muestra también lo que es individual; ¿hemos de excluir una de estas circunstancias aceptando sólo la otra?

Sería como pretender que la humanidad se generara en un solo sexo, ó peor aun; que la mujer concibiera y pariera sin la fecundación del macho.

Y el individuo —lo de cada uno— y la sociedad —lo común— son el macho y la hembra generadores del anarquismo.

Y si por naturaleza no puede ser propiedad de un individuo lo que es de todos y no puede ser de todos lo que es de cada uno, ¿podemos llamar exclusivamente individualista ó comunista al anarquismo? ¿cabe en él esta división? No, ni esta ni ninguna.

Toda sociedad humana que funcione al revés, invirtiendo esas propiedades naturales, como sucede actualmente, ó que pretenda funcionar sólo con una de ellas anulando la otra, será una sociedad injusta, desequilibrada, antinatural, que hará necesaria la autoridad y las leyes para su existencia.

Partidario pues de la Anarquía porque la veo en la Naturaleza, ó mejor dicho, porque en ella veo la Naturaleza, no considero anarquista entero, es decir «fuerte», al que se encierra en *eso del individualismo ó comunismo* pues *un solo componente no puede componer nada*.

Dejémonos pues de barnices *neos* que sólo sirven para dar apariencia moderna á viejas paparruchas. Volvamos á sus *lechos de piedra* á esos *fantasmas vanos* llamados *neo cristianismo, neo helenismo, neo malthusianismo* y otros *tradicionalismos* remozados... por fuera, y afirmemos la anarquía integral.

Es inútil que el viejo se ponga afeites, tinturas y cosméticos; su miembro genital ha perdido ya para siempre la virilidad y no podrá engendrar. Le falta para ello lo primordial: *fuerza y materia*.

Y el anarquismo consciente va adquiriendo fuerza cada vez más y de «materia» le sobra.

(Continuará.)

JULIANO MONTEGUALDO

Desde la cárcel

He podido entrar con la frente alta, la cara sonriente, satisfecho de mí mismo.

No he cometido ninguna acción repugnante ó inhumana. No he abusado de la fuerza para oprimir á los débiles. No he apretado los tornillos de la explotación del hombre por el hombre. No me han encarcelado por haber derramado sangre, ni por haber hecho derramar lágrimas.

Estoy preso porque EL PORVENIR DEL OBRERO, este pequeño semanario que representa lo mejor de mi voluntad, de mi actividad, de mi inteligencia, en que he puesto mis pensamientos y mis afectos durante años, insertó un escrito que proclama la inocencia de D. Francisco Ferrer, fundador de la Escuela Moderna de Barcelona, como la proclaman todos los hombres sinceros, como la proclamó el juez que instruyó el sumario, al declarar que en el mismo no hay prueba ninguna de culpabilidad.

He podido entrar en la cárcel con orgullo y puedo permanecer con tranquilidad, porque la conciencia no me acusa de ninguna mala acción. Espero poder salir de ella tranquilo, orgulloso, satisfecho de mí mismo, la sonrisa en el rostro y la altivez en la frente, sin que mi dignidad de hombre y de luchador haya padecido en lo más mínimo.

A mis adversarios, que son los enemigos del pueblo y de la verdad y de la justicia, no tengo para que odiarles por lo que hayan podido influir en mi daño, porque el de la incomodidad material, es muy pequeño, y, en cambio, quizás habrán contribuído á mi mejoramiento moral. Las horas de soledad y de meditación á que me obligan, tal vez, por buena suerte, engendrarán hermosas resoluciones, impulsándome á dar á mi vida una orientación más elevada

J. MIR y MIR

Hombre, víctima y símbolo

En la conciencia universal está, incluso en la de cuantos les acusan y persiguen oficial, estraoficial y oficiosamente, que Ferrer, Nakens, Ibarra, Mata, la mujer de éste y Mayoral son inocentes del delito que se les inculpa.

Pero si todos son inocentes, no todos son igualmente acusados, perseguidos, odiados é injuriados. En Ferrer y en Nakens ha flajado su puntería, con muy marcada especialidad y con el más feroz de los rencores, la gentualla clerical.

Nadie ignora ni duda ya que el atentado de la calle Mayor de Madrid fué la obra exclusiva de un individuo aislado; mas los fariseos de sotana, de sayal y de levita quieren por todos los medios envolver á Ferrer y á Nakens en un jesuítico y verdadero complot, para vengar en el primero la fundación, desarrollo y prestigio de la racionalista y científica Escuela Moderna de Barcelona, madre fecunda de otras muchas, y en el segundo la propaganda anticlerical y á veces antirreligiosa —que es la más positiva— hecha con noble decisión, durante muchos años, desde las columnas de *El Motín*.

Por todo lo cual entiendo que, si todos los procesados á consecuencia del atentado de Morral, necesitan la ayuda y la defensa de todos los hombres de sana voluntad y leal corazón, Ferrer y Nakens, necesitan ambas cosas más señaladamente. A procurarlas en lo posible se concretan estos renglones.

Estando, como está, según noticias, muy

cercano el día del juicio oral, urge tomar precauciones, proponer iniciativas; moverse en todos sentidos, agitar sin descanso y arrear en la campaña defensiva y amparadora de las víctimas, para evitar que sean devoradas al fin por el mastodonte reaccionario. ¿Habíamos de consentirlo?

Muchas, muchísimas ideas ocurren á mí mente en favor de esos martirizados hombres. Siéndome imposible apuntarlas todas, expondo:é algunas.

Juzgo conveniente y útil:

1.º Hacer resaltar la inocencia de los perseguidos y el empeño clerical de condenarlos sin pruebas y las causas de tal empeño; y propagar todo esto, un día y otro, en periódicos, en mítins, en hojas sueltas, en carteles y en etiquetas para pegar por miles en todas partes, hasta en las puertas de los juzgados, de las audiencias, de los ministerios y de los palacios.

2.º Que todos los centros obreros, sociedades y agrupaciones de España y del mundo, de tendencias radicales más ó menos acentuadas, envíen un escrito á la Audiencia de Madrid, días antes de la vista de la causa, y un telegrama, el propio día de la vista, pidiendo en uno y en otro, por ser de razón y de justicia—no rogando servilmente—la completa absolución de todos los incluidos en el proceso por la bomba del 31 de mayo de 1906.

3.º Amenacen los proletarios de las demás naciones á los gobernantes de ésta, con un *boicott* formidable y compacto contra todos los barcos y productos españoles, en el caso de que no se les absuelva.

4.º Acordar y pregonar la declaración de la huelga general internacional, si no se les absuelve.

Téngase muy presente que, más que á la persona de Ferrer, se quiere herir á la enseñanza racional y científica, á la educación desarmadora y emancipante, á la vibración de los cerebros desde la aurora de la vida.

Por eso la causa de Ferrer, es la causa del Progreso, es la causa de la Humanidad, es la causa de la Vida. De ahí el capitalísimo interés que para todos tiene. Ferrer es una realidad y es también un eminente símbolo. ¡Salvémosla!

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO

El verdadero socialismo

La lucha por la representación de los intereses desvía del verdadero objeto que se persigue. No es un cambio de personas lo que importa, sino el cambio de la sociedad entera, en su conjunto y en sus partes. Ninguno puede garantizar que un hombre será mejor que los otros, porque cada hombre es el producto de las circunstancias y del ambiente que le circunda. No se respira aire sano en una atmósfera pestilente.

No queremos que el esclavo venga á ser amo y el amo esclavo, porque sería un cambio de personas y no de sistema. Cuando los que ahora están en lo alto descendiesen abajo, ¿habría acaso cambiado algo seriamente, ó se habría conseguido útilmente alguna ventaja?

La venganza pertenece á los dioses: los hombres deben mostrar que son superiores, preparando un ambiente en que será destruído todo lo que es bajo é innoble.

Los que causan el hambre, los satisfechos, no nos comprenden; viven al lado de los hambrientos, con los no satisfechos, pero los unos ignoran como viven los otros. Son como dos naciones en un mismo país. Cuando un hambriento llega á ser burgués satisfecho, resulta peor que los ricos de nacimiento. Por lo tanto, el proletariado no debe poner sus inteaeses en manos de representantes burgueses ni de representantes obreros, que se hacen burgueses luego. Crear un ambiente de paz y de bienestar para todos, éste es el verdadero socialismo.

DOMELA NIEUWENHUIS

ECOS Y COMENTARIOS

En cumplimiento de orden telegráfica del señor Fiscal de la Audiencia de esta Provincia, el lunes por la noche fué detenido nuestro compañero J. Mir y Mir y procesado como director del periódico, por causa de las «Notas de París» que publicamos en el número anterior.

Aparte las pequeñas molestias que implica el estar preso, estos días más parecen de triunfo que de desgracia para nuestro amigo, gracias al interés que, prescindiendo de partidos y de opiniones, ha tomado el público en este asunto, interés demostrado en manifestaciones de simpatía personal que son muy de agradecer.

Todos cuantos leen el escrito denunciado unánimemente declaran que no comprenden el motivo de tanto rigor, por lo cual son muchos los que lo atribuyen á ruines venganzas amparadas por el caciquismo.

Preferiríamos que ese rumor careciese de fundamento, y así efectivamente lo creemos, esperando que la prisión no se prolongará muchos días.

Los compañeros de Barcelona celebraron un mitin en el gran teatro Condal para conmemorar la huelga general proclamada en aquella ciudad el día 17 de febrero de 1902.

Tomaron parte en el acto los compañeros Sabí, Bertrán, Castellote y Sola, leyéndose además un trabajo de Anselmo Lorenzo.

Los oradores abogaron por la instrucción de los obreros aconsejando á estos que no se fíen de las promesas de los que se presentan como sus redentores para obtener votos, sino que todo deben fiarlo de sus propias fuerzas.

Al acto asistió numerosa concurrencia.

Copiamos de un diario de Barcelona el siguiente telegrama:

«Madrid 18.—*El Universo* (diario católico) dice que no es menester ir á Barcelona para enterarse de que es una ciudad donde no se puede vivir tranquilamente.

Añade que la situación en Barcelona es mucho peor que en Rusia, porque allí la lucha se limita á un duelo entre personas, en que siempre caen agresor y agredido; pero en Barcelona se realiza el anónimo y repugnante crimen colectivo.

Preferiría que los delitos anarquistas cayesen bajo la jurisdicción militar, juicio sumarisimo y fusilamiento inmediato.

Añade que para concluir con el anarquismo, hace falta mucho dinero, crear tres policías que trabajaran con independencia, una pública, otra secreta y otra íntima, ésta más importante que las otras.

Agrega que Morral, derrochando dinero, y planeando tranquilamente su delito, es una vergonzosa bofetada al Estado, que no tiene dinero para nada útil.

Llevar á los anarquistas de Barcelona, que pasan de dos mil, á una isla del golfo de Guinea, y no dejarlos salir de allí, costaría muchos millones, pero más costaron la inútil pérdida del *Reina Regente*, el *Cisneros* y la escuadra de Santiago de Cuba»

Hemos copiado esto para que nuestros lectores puedan convencerse de que los católicos siguen siendo dignos descendientes de Torquemada, Arbués y demás inquisidores que se gozaban achicharrando á todos

los que no pensaban como ellos; de los Savalls, Samaniego y demás aseinos, que, con el nombre de Cristo en los labios, cometieron brutalidades tales que avergüenzan al género humano.

**

El Universo aconseja la creación de una policía íntima, haciendo notar que esta debe ser más importante que las otras. El testimonio no puede ser más respetable pues los curas saben prácticamente el provecho que da esta clase de policía que de antiguo tienen ellos establecida en el confesonario.

Sólo que con nosotros no sirven todas estas medidas que ellos proponen.

A pesar de todo seguiremos propagando y obteniendo prosélitos, y los venceremos. El porvenir nos pertenece.

El Supremo ha confirmado la sentencia de ocho años de presidio que impuso el Tribunal de Derecho al director de *La Lucha de Clases*, el obrero Acevedo, por un artículo inserto en dicho periódico.

Todos los hombres de corazón deben sentirse indignados ante la magnitud de tal condena.

Es monstruoso que por el hecho de manifestar el pensamiento en la prensa, se condene á un hombre de manera tan dura.

Esto sólo sucede hoy día en España y en Rusia.

Actos civiles

Con el nombre de Minerva ha sido inscrita en el Registro Civil de Barcelona una hija de nuestros compañeros Julio Cabello y Catalina Tudurí.

PAPEL IMPRESO

Muecas Humanas, por Roberto Bacco.—Traducción de la señorita S. Fuentes.

El genial autor italiano Roberto Bracco, tan conocido en el mundo literario por sus producciones dramáticas, se nos presenta en esta obra bajo una nueva fase, la de novelista, y en ella demuestra que su preclaro talento domina con igual fortuna todos los géneros de la literatura.

Muecas humanas va precedida de un hermoso prólogo de doña Carmen de Burgos Seguí (*Colombine*), y la traducción, hecha por la señorita S. Fuentes es irreprochable.

Esta obra, que en Italia ha alcanzado un éxito enorme, ha sido excepcionalmente autorizada para publicarla en España la acreditada Casa Editorial F. Sempere y Compañía, de Valencia, teniendo en cuenta el autor el esmero y pulcritud con que salen todas las obras de tan reputada Casa.

**

Socialismo y Anarquismo, por A. Hamon, con un prefacio de Alfredo Naquet.—Traducción de nuestro estimado compañero J. Prat.

El ilustre profesor de la Nueva Universidad de Bruselas A. Hamon ha puesto una vez más de relieve en este volumen lo profundamente que ha estudiado la cuestión social, y de una manera clara y sencilla hace un concienzudo y minucioso análisis de las diferentes escuelas en que está dividido el partido obrero.

El compañero Prat ha hecho una traducción cariñosa, excediéndose á sí mismo.

**

Ensayos de crítica é historia, por A. Nin Frías, con un prólogo de Miguel de Unamuno.

El joven y distinguido crítico uruguayano señor Nin Frías ha recopilado en este volumen varios de sus ensayos sobre crítica é historia, y en ellos demuestra, como muy bien dice Unamuno en el prólogo, que el autor es uno de los jóvenes latinoamericanos que cultivan con tanto ardor como aprovechamiento el difícil ramo de la literatura llamado *crítica*.

Tanto esta obra como las anteriores están esmeradamente impresas en los acreditados talleres de los señores Sempere y Compañía, de Valencia, llevan en la cubierta el retrato de los autores y se venden á peseta el tomo en todas las librerías.

En tanto que la tierra sea propiedad de un corto número; mientras los frutos del trabajo de los trabajadores pasados y presentes sea poseído por unos cuantos tunantes ó por sus herederos, la famosa divisa Libertad, Igualdad, Fraternidad, será un engaño tontos.

DETRÉ.

CORRESPONDENCIA

Barcelona.—J. M. G. Recibido 25 pesetas. Escribo.

Bilbao.—S. F. Como ya habrás comprendido, te escribimos la carta antes de recibir la tuya con la libranza. Enviamos folletos.

Gibraltar.—A. E. A. Cuando recibimos tu postal fecha 1.º del corriente ya habíamos enviado Vocabulario. Si no te conviene puedes devolverlo.

Sevilla.—M. S. Enviamos 50 ejemplares de este número. No recibimos los periódicos que dices.

Premiá de Mar.—F. P. Recibido 3'75 pesetas por conducto de *Tierra y Libertad*. Tienes pagado hasta el número 288.

Fspejo.—«Sociedad de Obreros Agricultores». Recibido 1 peseta. Servimos suscripción.

Madrid.—L. R. L. Servimos suscripción.

Béjar.—J. M. B. Recibido 5 pesetas. Conformes. Dentro breves días irán pruebas. No tenemos lo que pides.

Cabañal.—M. M. y B. T. Escribiré. Enviamos paquete.

Barcelona.—*Tierra y Libertad*. Recibido 50 pesetas. Escribiré.

Alayor.—F. S. Recibido 13 pesetas.

Barcelona.—E. A. Escribiré.

Buenos Aires.—S. R. Recibido 3 pesetas. Enviamos periódico á nueva dirección.

Biblioteca de

«El Porvenir del Obrero»

- 1 *La Ganancia—Consideraciones generales según el criterio libertario*, por Anselmo Lorenzo; 15 céntimos.
- 2 *El Patrimonio Universal—Conferencia sociológica*, por Anselmo Lorenzo; 15 céntimos.
- 3 *La Anarquía*—por Eliseo Reclus; 15 céntimos.
- 4 *La Mujer—Consideraciones generales sobre su estado ante las prerrogativas del hombre*, por Teresa Claramunt; 15 céntimos.

El Porvenir del Obrero

CONDICIONES

Suscripción: Trimestre	1 pta.
Paquete de 25 ejmps.	75 cént.
Número suelto	5 »

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Castillo, 170. Mahón (Baleares).

Imprenta de «El Porvenir del Obrero»—Castillo 170, Mahón.